

GAZETA DE CARACAS.

No. 87.

DEL VIERNES 2 DE MARZO DE 1810.

TOM. II.

El Jubileo de la Gran Bretaña, y la Paz del Austria.*

Las dos grandes naciones que se disputan el universo acaban de estar enteramente ocupadas en celebrar dos acaecimientos bien opuestos. La Inglaterra recuerda el 50 aniversario de su legítimo Rey, con toda la efusion del amor; y la Francia señala el año 6 del gobierno de su intruso Caudillo con una paz comprada con la usurpacion, la violacion de todos los pactos, y la desolacion de casi todo el continente. El 25 de Octubre ha presentado el quadro de una nacion entera dando gracias á Dios con fervor y sinceridad por haberle conservado su Rey hasta aquel dia, y ofreciendole votos y sacrificios por que la dexa gozar mas tiempo de las virtudes que han distinguido su Reynado. Todos los deberes de la moral y la religion se han cumplido igualmente en este solemne dia; el hambriento ha sido alimentado: vestido el desnudo: el cautivo rescatado: y el corazon de la viuda se ha estremecido de gozo. La franqueza y la filantropia se ha empeñado en señalarse con tan memorable ocasion, y estamos seguros que en todo el imperio han sido unos los sentimientos, y una la manera de expresarlos. ¡Quantos millares de infelices han conseguido la libertad! Quantos han sido socorridos en su indigencia! A un tiempo se celebraba el Jubileo del amor al Rey y del amor à nuestros semejantes: Esta fiesta era el fiesta del corazon: fiesta que nadie ha celebrado con tanta razon: que lo fué para Eduardo III, cuyo famoso estatuto ha sido para la Inglaterra un manantial de beneficios; y que lo es hoy para Jorge III, que ha sabido conservar este estatuto en su vigor y pureza primitivos. Este Jubileo se ha celebrado por un movimiento espontaneo de la nacion: nadie puede decir que ha dado la primera idea, ni que ha trazado anticipadamente el plan. Todos los corazones han concurrido en un mismo punto, y la misma impulsion que se sentia en el pais de Cornuailles, se manifestaba igual-

* Asi se llama en Inglaterra el aniversario de la coronacion del Rey.

mente en el Cumberland, al este y al oeste, en el pais de Galles y en Inglaterra, en Irlanda como en Escocia, en la mas humilde cabaña, como en el Palacio mas magnifico.

Todos los sentimientos y todas las voluntades han concurrido en un centro comun para socorrer en todos los puntos del Reyno à los vasallos de S. M: que se hallan en la miseria, y hacerles participar de la alegria gèneral. Lo mismo se ha socorrido la miseria, y se ha consolado la afliccion en las grandes ciudades que en las aldeas. El deudor que la desgracia mas bien que el vicio habia privado de la libertad, fue restituido à la sociedad y à la industria, y un individuo reintegrado asi al seno de su familia, y restituido al mas apreciable de sus derechos politicos, no podrá menos que haber experimentado todos los transportes de la gratitud, y bendecir al Monarca cuyas virtudes han sido una de las primeras causas de su rescate. Hasta los enemigos de la Gran Bretaña han tenido que tomar parte en las bendiciones que la nacion prodigaba à su Rey, y nadie, sino los desgraciados vasallos de Bonaparte, ha dejado de participar de la solemnidad de un dia destinado à la reconciliacion y à la generosidad. Todos los prisioneros Daneses, Holandeses, y Rusos detenidos baxo palabra de honor han vuelto libres à su patria sin condicion alguna por orden especial del Rey, que ha decretado al mismo tiempo un indulto general à todos los desertores de tierra y mar, ha hecho una promocion considerable en la marina y el exercito, y ha solventado à la mayor parte de los deudores à la corona.

Es casi imposible dar una idea exacta de las escenas de felicidad y alegria que distinguieron este dia delicioso. Aqui un cuerpo de voluntarios soberbiamente vestido se apresuraba al son de su musica à llegar al lugar de la parada para expresar su regocijo con repetidas descargas, llevando cada voluntario en el sombrero un ramo de laurel ò de encina: alli un regimiento de linea ò otro cuerpo de voluntarios se dirigia à la Iglesia, en gran ceremonia para dar

gracias à Dios por qué les ha conservado tanto tiempo un excelente Monarca, y rogarle que se lo conserve aun largos años: innumerables tropas de niños de los que la piedad pública recoge y educa decentemente, en el temor de Dios y en la vida laboriosa, dirigiéndose en procesion con sus Ayos y Directores à rogar à Dios por su Rey con labios inocentes en la Basilica de San Pablo, donde 30 mil concurrentes que ocupaban el templo impedian la entrada a otros 30 mil que pretendian en vano tener lugar donde participar de las mismas acciones de gracias: las campanas llenando el ayre de sus voces metalicas llamando desde el amanecer à los perezosos à gozar, y à regocijarse: las tiendas entreabiertas que daban à un tiempo idea de la solemnidad y el reposo del Domingo, y de la actividad del dia de trabajo: los cañones disparando todo el dia en las orillas del Tamesis, en la Torre, en el Parque de San James, y en Hyde Park; las calles coronadas de pescadores desde una aurora à la otra, è inundadas de coches con magnificos trenes, de lacayos y cocheros coronados de flores: las hermosuras ostentando los adornos mas brillantes y analogos à las circunstancias: medallas de todos los metales acuñadas al intento, pendientes del cuello de todos, las cintas de purpura ò de azur mostrando en forma de divisa el voto de todos los corazones—*Long live the King*—Viva el Rey: la misma inscripcion sobre papel en los que no habian podido conseguirla de otro modo: las banderas y galdardetes ondeando por todas partes en los navios, y los campanarios: en fin la satisfaccion que brillaba por todas partes en el semblante del rico como en el del pobre; la calma y la serenidad de los corazones hecha mas visible en la serenidad de la atmosfera: hasta los vientos atonitos este dia, parecia que dejaban de soplar sobre la patria de la navegacion y el comercio, por que respiraban en la calma del ayre la tranquilidad de las almas—todo este espectaculo de amor y de verdadera felicidad hacia à este dia el mas feliz de todos mientras el sol presidiò à la mas patética de las solemnidades, y presentaba la mas encantadora escena quando al ausentarse el magestuoso planeta que havia repetido cinquenta veces su giro sobre el trono del Monar-

ca, se vieron por un movimiento espontaneo y unanime iluminadas todas las ventanas, y la ciudad inundada de improviso en torrentes de luz. Los antiguos sacrificaban hecatombes à sus dioses irritados: mil bueyes y diez mil carneros à lo menos, se han asado en masa en Inglaterra, y se han distribuido à los pobres en accion de gracias al Dios bienheor que vela sobre nosotros.

Mientras que se alegraban de este modo en los tres Reynos unidos, y mientras que, sin duda, hacian lo mismo en Bombay, en el Mogol en Surinam, en Curazao, en Trinidad, en Martinica, en Bahía Botànica, en el Cabo de Buena Esperanza, y en Macao, los infelices soldados del Tirano iluminaban tambien la capital de la alucinada Francia, y pretendian que la corte de la heroyca España se regocijase por una paz tan funesta para ella como para la degradada Austria. El nombre del Rey de tres Islas situada en el norte de la Europa ha atravesado el oceano en triunfo desde las Columnas de Hércules, y ha llegado entre las aclamaciones de sus vasallos hasta las margenes del Ganges y del Indo, que han visto partir sus Plenipotenciarios à felicitarlo y estrechar sus relaciones con el. ¿Y son iguales por ventura los efectos de la paz conseguida à fuerza de violencias, de atrocidades, de sacrificios y de abatimientos?

El trono de Suecia ilustrado por Carlos XII y por el Gran Gustavo, trastornado y profanado por un extrangero: la deposicion de su augusta y legitima dynastia tramada por la influencia Rusa y Francesa: una paz deshonrosa que cede sin compensacion una de las mas importantes provincias del Reyno de Suecia, y uno de sus principales buluartes: su comercio maritimo ligado y abrumado con trabas funestas y ruinosas, son las causas por que se iluminan las calles de Petersburgo; y toda este serie de males se anuncia como un feliz acaecimiento, para exájerar la gloria y las ventajas de que se supone lleno el Pueblo Ruso, y distraer de este modo su atencion de las escenas de degradacion y esclavitud que presenta la connivencia del Emperador Alexandro con Bonaparte. No puede sin amargura compararse la conducta anterior de este Soberano con su suision actual à los caprichos de este funesto amigo.

El mismo Príncipe que ha ayudado tan generosamente al Austria, que ha sostenido tan filialmente á la Prusia, es el que concurre hoy con un fidelidad escrupulosa, y con una deplorable constancia á la caída de los tronos que ha sostenido, y al abatimiento de los mismos Soberanos á quienes habia jurado una amistad eterna.

El Xefe del cuerpo Germanico, reducido á la posesion de las dos Austrias, y sin mas fronteras ni baluartes que Praga y Comorn: el Tyrol lleno de gloria y victima de su bizarro patriotismo: el Danubio teñido con la sangre y obstruido con los depojos de los Alemanes: Viena demolida como plaza fuerte: el comercio Austriaco entre las manos de la Francia, y sus emporios rodeados y oprimidos por tropas y agentes Franceses: 400 mil vasallos enagenados violenta é ignominiosamente y condenados á venir desde el Danubio al Guadalquivir para sellar con las armas la horrenda conducta con que el que los vendió á la Francia, ha dejado abandonado al furor y la devastacion el patriotismo Español que tanto alababa poco antes el gabinete de Viena: estos, estos son los preliminares que han sancionado la paz que llena de alegría á la Alemania, y que hace alternar las iluminaciones con los escombros de Viena, y los aplausos del gobierno con las imprecaciones de los ciudadanos.

¿Que importa tampoco que quanto bafia el oceano desde el Baltico al Mediterraneo gima baxo el desamparo y la incomunicacion del resto del universo, en que ha puesto Bonaparte las playas del Continente? ¿Qual es la suerte que prepara á su industria y su comercio este estado de entorpecimiento y abandono, para que bendigan la mano que destruye de hecho su prosperidad mercantil, por la esperanza de dar el ultimo golpe á la Inglaterra. El Sund y el Baltico tiranizado, la libertad Anseatica destruida, y la agricultura exterminada desde los Pirineos hasta el estrecho de Gibraltar no pueden nunca arrancar iluminaciones, regocijos y bendiciones á los mismos pueblos que recordaran en medio de ellas lo que fueron, lo que han sido baxo Bonaparte, y lo que serán por la misma paz que se les quiere presentar como garante de su futura felicidad.

¿Y aun quando el Norte de la Europa tuviese motivos para gloriarse de la politica de Bonaparte, no seria eternamente el mediocris un acusador que sublevaria contra él todas las generaciones que heredasen una sola gota de la ilustre sangre que se ha derramado en España? Las ruinas de Zaragoza, las murallas de Gerona, y los Valles de Roncal seran un fanal luminoso que alumbrará desde muy lejos, no para celebrar las funestas glorias de la Francia, sino para advertirlos escollos que amenazan á los que se dexen conducir por su exterminadora filosofia. Al vislumbrar de las iluminaciones que la violencia y no el afecto decreta en Madrid por la infausta paz de Viena, se verán los manes de Velarde y Daviz acudillando las victimas, sacrificadas en el Prado y la puerta de Alcalá que llenaran de un santo furor á los que se vean en la necesidad de aclamar y vendecir la tiranía, y Fernando Septimo en tala en todos los corazones de los que tengan que sacrificar sus labios á la violencia y a la necesidad. Madrid iluminada por sus opresores, y Sevilla ardiendo en furor contra ellos es el contraste mas injurioso para la mentida gloria de Bonaparte. Cataluña armada y resuelta á morir en masa antes que admitir la libertad y la existencia de las manos de su invasor: el resto de la España convertido en soldados para disputar á sus infames huestes á palmo el suelo que pisaba America entera derramando sus tesoros sobre la Madre Patria, haciendo votos al Cielo por su conservacion, y afilando los puñales para esgrimirlos si se viesen profanadas sus playas por la infame planta de los verdugos del otro hemisferio: son las escenas de gloria, de alegría, y de engrandecimiento que ha presenciado Bonaparte al volver de consumir el sacrificio de la Alemania. Llega en triunfo á Paris ¿y que es lo que hace por su pueblo? Da por ventura á sus vasallos una fiesta paternal? No. ¿Alivia sus necesidades? No. ¿Da libertad á sus prisioneros? No. ¿Restituye los Principes á sus Reynos, y los Reynos á sus Principes? No. Volvia vencedor y por lo mismo pedia á las madres sus hijos, á las familias sus apóyos, y á la patria su sangre. Sangre y mas sangre: 58 mil conscriptos nuevos es lo que pide por que tiene necesidad de 36 mil desgraciados

mas, para hacer 10 millones mas de miserables. En una palabra el Jubileo de Inglaterra presentaba la imagen del Cielo: la paz de Viena ofrecia en casi todo el Continente la del Infierno: en Londres reynaba la verdadera alegria: en el resto de la Europa no se oia sino llorar y rechinar los dientes.

Colonias Extranjeras.

Por Gazeta extraordinaria de Trinidad, su fecha 19 de Febrero, se han verificado en parte nuestros calculos sobre Guadalupe, segun el contexto de las siguientes noticias.

Con la mas cordial satisfaccion presentamos a nuestros lectores el por menor de las operaciones de la expedicion contra Guadalupe desde 4 del corriente cuyo resultado ha sido el mas glorioso para las armas Britanicas.

Quando congratulamos al público por el brillante y pronto suceso, que nos prometiamos del desembarco de nuestras tropas en Guadalupe, sentimos no poder decirle sino en confianza, que en las primeras noticias que nos lleguen de aquella Isla esperamos poder anunciarle su completa rendicion.

La llegada de un buque de Martinica nos ha suministrado esta mañana los siguientes informes.

El 27 de Enero fondeó en Fleur d'Épée la primera division que conducia el Pomyeyo y el Alfredo con algunas fragatas, transportes y buques menores, é inmediatamente se intimó la rendicion á la Point á-Pitre. Los habitantes respondieron que el General Ernouff les habia prohibido rendirse baxo la pena de muerte y confiscacion de propiedades. Los generosos Ingleses por humanidad y consideracion, á la funesta situacion de los habitantes no hicieron tentativa alguna contra la poblacion. El 28 fondeó la esquadra Inglesa en Sta. Maria, y desembarcaron las tropas de la primera division sin el menor obstaculo. El General y Almirante Ingleses fueron los primeros que saltaron en tierra, y se dirigieron inmediatamente á la Basse terre.

Nuestros buques de guerra que estaban en la costa baxa de la de Basse terre sufrieron el fuego de todas las baterias de la costa, de las quales muchas fueron tomadas á la bayoneta, y otras quedaron abandonadas, luego que avanzaron nuestras tropas ligeras. Los buques no correspondieron á un solo cañonazo. El 30 fondearon el Pompeyo, el Alfredo y los otros buques de guerra cerca de Trois Rivieres y formaron nuestras tropas en un valle que conduce á lo interior del pais por detras de la Basse terre: allí fueron incomodadas algo por un bateria de un morro de la derecha que el enemigo abandonó prontamente. La segunda division desembarcó el 4, siete millas al N. de Basse-terre y marchó inmediatamente con direccion á Matauba. El navio Abercrombie y otros quedaron atravesados sobre la boca del puerto de la Basse-

terre, sin corresponder al repetido fuego de las baterias de tierra. Los Franceses antes de evacuar á Vieux Fort volaron el almacén: queda allí fondeado uno de nuestros buques.

Después de una accion larga y bien sostenida de ambas partes, consiguió el General Haicourt apoderarse de uno de los reductos que dominan el campamento de Matauba. El Sabado 3 fué muerte el Teniente Elliot del navio Cetra, y fueron heridos los Capitanes de ejército Catsidy y Gloster.

El 4 á las 3 de la mañana se vio tremolar una bandera blanca en medio del campo de Matauba, y en consecuencia el General Beckwith, habido, segun dicen, 4 horas al General Ernouff, para aceptar los terminos de la capitulacion que se ha propuesto. Basse-terre se ha rendido hoy; pero Fort Matilde se sostiene aun.

CARACAS, 28 de Febrero.

Con referencia á un buque procedente de Taragona llegado á Cumaná en estos dias corren noticias incoherentes sobre la suerte de nuestras armas en Cataluña; pero que carecen de las qualidades que se necesitan para poder fixar la opinion publica sobre ellas. Se supone rendida á Gerona por relaciones vagas y sin autenticidad, pero en estas mismas relaciones hay con que compensar esta supuesta perdida, de un modo copaz de agorar favorablemente acerca de la suerte del Principado. El entusiasmo Catalan ha llegado al más alto grado, y nada influyen en su patriotismo ni las fuerzas del Tirano, ni la situacion general del resto de la España: Gerona rendida gloriosamente ha sido (supuesta su rendicion) la única ensangrentada, que paseada por las demas ciudades ha tocado á rebato universal. Cataluña ha jurado en masa convertirse toda en un ejército: todos los hombres de 16 hasta 45 años han protestado ante el numen de la patria ser soldados y se han comprometido á morir ignominiosamente, y quedar entregados á la execracion de la posteridad, antes que alegar excusa alguna, de clase, estado, voto religioso, ó enfermedad para tomar las armas. Con igual juramento se ha depositado en las arcas públicas toda la plata labrada y acuñada que poseian los Catalanes sin reservar mas que lo preciso para sostener la vida mientras no se pierde por conservar la patria. El peligro y la necesidad ha hecho suplir la falta de numerario acuñando provisionalmente toscas monedas, que pasaran á los generaciones futuras como otras tantas medallas que atestigüen lo que hizo Cataluña contra el Tirano en honor y gloria eterna del nombre Español. Pida el vencedor del Austria 36 mil conscriptos; pero vea como los presenta á los patriotas Catalanes.

Se vende en la Imprenta el Bando de Buen Gobierno.

De la Imprenta de GALLAGHER y LAMB á Ocho Pesos por Año.